NOS AMA COMO SOMOS

Felipe Santos, SDB

Pamplona-agosto-2010

He aquí un breve libro que abarca algo esencial que nos afecta a todos los creyentes en mayor o menor grado.

-En primer lugar es un diálogo con el Señor exponiéndole nuestra dudas, miedos..

-El tema vital de la Eucaristía

- la Virgen María en Fátima y la visión del mundo actual
- Dios te ama como eres
- El Sagrado Corazón de Jesús
- Y por último los Sacramentos

Te deseo que lo medites sea de tu fruto.

Jesús nos ama tal como somos, nos aguarda

Nuestros miedos...Nuestras dudas

Si Jesús nos ama con nuestras dudas, debemos deshacernos de ellas, pues nuestros miedos y faltas de confianza son balas que nos paralizan en nuestro deseo de trabajar para la gloria de Dios.

"Sí, es verdad, creo... pero si me planteo cuestiones avanzo dubitando, sin esperanza, desconfiado"...
¿De qué desconfío? ¿De quién? ¿Tengo confianza en Jesús mi Salvador?
¿De qué tengo miedo? ¿Miedo de no triunfar?

"Sólo hay una cosa que pueda hacer un sueño imposible, es el miedo a fracasar" (Paulo Coelho) .

Los que somos creyentes, sabemos que no avanzamos solos en la vida. Jesús está siempre con no.
¿Por qué dudar de su poder? ¿De qué tenemos miedo ?
Tenemos en nosotros al Espíritu Santo que actúa.

Si nuestra demanda está bien fundada y se le pide que nos ayude, Jesús nos ayuda.
Está siempre presente en nosotros.
¿Pero nosotros? ¿Cuál es nuestro comportamiento después de nuestra petición?
¿Avanzamos confiados, sin dudar?
O bien, planteándonos cuestiones que nos llevan a la duda, terminan por bloquearnos y alejarnos del fin que queremos alcanzar, pues tememos no triunfar.

¡Pero cómo triunfar si cultivamos en nosotros el miedo al fracaso!

Si fracasamos, es cosas nuestra.
Dios es fiel, pero somos nosotros los que no cesamos de tergiversarlo todo con nuestros por qué y nuestros cómo.
Y es indecente decir:"Rezo, pido, pero Jesús no me escucha".

Estemos persuadidos de que Jesús escucha y responde
Es más bien que dudamos de sus poderes espirituales.
Nos creemos bastante fuertes para triunfar solos, y olvidamos tender la mano a quien nos puede ayudar.

"Nuestras dudas nos asaltan y nos llevan al fracaso. Y faltamos al fin que podríamos alcanzar por el simple miedo de no lograrlo."

(William Shakespeare)

La fe y la duda no casan bien.
Cuando por ejemplo nos decimos:" Puedo hacerlo, pero no sé si..." entramos en la negatividad. Inscribimos ya en nuestro subconsciente un resultado negativo:
"...no tendré tiempo, o no tendré los medios necesarios"...
Razonar así, es contar sin el Espíritu Santo.

El Espíritu Paráclito que Jesús nos ha enviado actúa positivamente en nosotros.
El Espíritu Santo nos fortalece, por eso nos atrevemos para ir hacia adelante.
El Espíritu Santo nos inspira, nos da audacia, lo que nos permite proclamarlo.

Cuando se trabaja por la gloria de Dios, hay que hacerlo sin dudar, hay que lanzarse hacia la meta que se nos fijado.
No nos plateamos cuestiones inútiles cuando el Espíritu santo nos acompaña.
Podríamos extrañarnos de los resultados logrados y obligarnos a creer que no hemos trabajado solos.

Antes de emprender cualquier cosa por la gloria de Dios, hay una súplica que da sus frutos:
" Espíritu Santo, ven en mi ayuda, sin Ti no puedo hacer nada".
Actuando bajo la égida del Espíritu Santo, dejamos que la voluntad de Dios trabaje en nosotros.

Decir:"No sé si podría..." es ir al fracaso.
Decir:"con el Espíritu Santo que está en mi, puedo...
Es el triunfo asegurado, si el fin es la gloria de Dios.

Por Jesús que nos ama a pesar de todo, busquemos deshacernos de nosotros mismos con la ayuda del E. Santo, y de nuestro manto viejo y pesado por todo lo que nos pone en situación de fracaso frente a nuestro deseo de agradar a Dios.

Del respeto Nuestro Dios de Amor.

Dios nos ha creado por una voluntad de amor para asociar nuestra vida a la suya.
El amor de Dios para cada uno de nosotros es infinito, sin límites, sin condiciones, sin retornos.

Nos ama sean cuales sean nuestras faltas, nuestra miseria, nuestras pruebas.
Todo el resto depende nosotros, de nuestra fe, de nuestra confianza, de nuestra voluntad de no dudar nunca de este amor completamente gratuito, hecho de compasión y misericordia.
Sin embargo, espiritualmente, un abismo profundo nos separa de nuestro Padre celestial: es el pecado.
Es nuestra condición de pecadores la que causa esta falla entre nosotros y Dios.
Dios nos ama como criaturas, pero no los pecados que llevamos en nosotros.
Y para salvarnos, nos ha entregado a su Hijo.

"Dios amó tanto al mundo que le entregó a su propio Hijo, para que todo el que crea en él tenga vida eterna" (Jn 3, 16).

-

¡Pues sí! Nos ha dado a su Hijo Jesús, el guía, el Salvador, el modelo que hay que seguir parta encontrar al Padre.

"Pues Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgarlo, sino para que el mundo se salve por él"...(Jn 3, 17)

El Hijo es la “réplica misma” del Padre. Nos ama como el Padre.
Dios no dice simplemente os amo, nos da a su propio Hijo para salvarnos...
Jesús no dice simplemente os amo, sino que en la cruz nos muestra lo que es amar.

Dios nos ha creado libres.

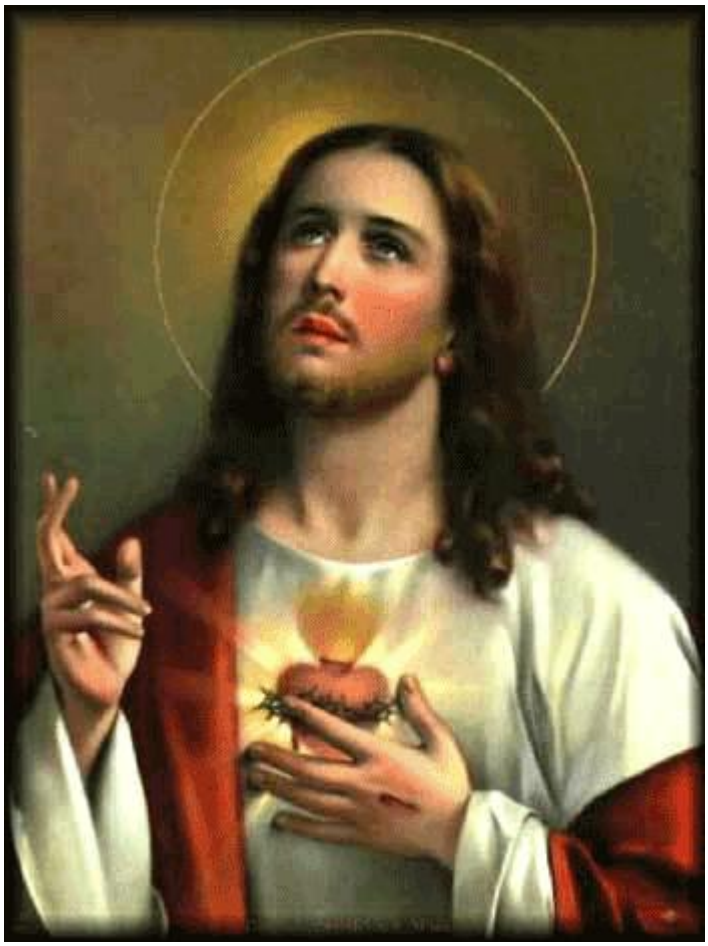
Jesús, nuestro modelo, nuestro guía, siempre dispuesto en socorrernos, respeta nuestra libertad.
Nuestras decisiones nos pertenecen.
Somos libre de elegir la vida bajo la mirada del Espíritu Santo, o la muerte por el pecado.
Pero no olvidemos que Jesús está cerca de cada uno de nosotros, dispuesto a nuestras demandas, con el firme deseo de salvarnos.
Jesús no juzga, no castiga.
Jesús salva, Jesús perdona.

Cualquiera que sea la falta, por grave que sea, Jesús nos perdona, sin contrapartida si nos arrepentimos sinceramente.
Si nuestro objetivo es encontrar a Dios, ¿ por qué nos da vergüenza de ir a encontrar un confesor?
Es el mismo Jesús el que ha instituido el sacramento de la Reconciliación.
La confesión es "una llave importante" que abre el portal que da al camino de la santidad.
Tomemos nuestra vida espiritual en las manos de una vez por todas.
Confesarse, es librarse de todo lo que estorba a nuestra alma.
Sólo en el confesionario podemos hacer el menaje".

Permitidme esta comparación : El oído del confesor es un pequeño cesto en el que se echan todas las malas acciones que Jesús recupera inmediatamente para quemarlas en el fuego de su corazón y reemplazarlas por su perdón que se nos transmite por la boca del confesor.

Jesús resucitado, siempre vivo, nos anima de tal forma, que sigue inmolándose en la Eucaristía, para salvarnos.

Hemos dicho antes que Jesús respeta nuestra libertad.
Y nosotros, que somos tan pequeños a los ojos de Dios, ¿no debemos tener un poco de respeto ante nuestro Salvador?
Llegamos al Sacramento de la Eucaristía, el corazón mismo de nuestra fe cristiana.
Debemos intentar vivir este momento sagrado, con los ojos vueltos hacia el cielo, y decirse que el respeto se impone al mismo tiempo que la adoración.



En la misa, antes de tomar la hostia consagrada, ¿qué hace el celebrante? Se lava los dedos.

¿Cómo toma la Hostia Santa? La toma delicadamente entre sus el pulgar y el índice.

1 – El sacerdote se lava los dedos (no es por medidas de seguridad por la salud, sino por respeto, por humildad.)
2 – El sacerdote no se sirve nada más que de dos dedos.
3 – No tener mucha atención para no dejar que caiga ninguna partícula en la hostia.

¿Y cómo actuamos en la mesa real?
¿Quiénes somos "para manipular el "cuerpo de nuestro Señor en el momento de la comunión?

1 – No tenemos los poderes del sacerdote para tocar la hostia.
2 – Recibimos la hostia en el cuenco de la mano, la tomamos con la otra a veces la metemos en la boca de espaldas al altar
3 – olvidamos hacer la genuflexión delante de nuestro Rey.

No es serio. Por supuesto. Jesús acepta pues nos ama tal como somos y por eso debemos hacer un esfuerzo para mostrarle amor y respeto.
Seamos humildes ante nuestro Dios.

Debemos saber que las rodillas inclinadas es un acto natural, tierno y amoroso ante el Señor.
Y, ante el sacerdote que distribuye el cuerpo de Cristo, si tenemos las manos juntas al presentar la lengua, nadie tiene derecho a criticarnos y Jesús será doblemente honrado por estos, pequeños gestos de respeto y amor, olvidados por numerosos fieles.

EL MES DE MAYO

Recemos por nuestros hermanos, a ejemplo de Lucía, Francisco y Jacinta.

Antes de las apariciones de la Virgen María en Fátima (de mayo a octubre 1917), los tres pastorcillos Lucia, Francisco y Jacinta tuvieron la visita del Ángel de la Paz, venido, como los Ángeles de la Biblia, a preparar el camino del Señor. Fueron muy atentos con las enseñanzas del divino Precursor.

- En la primavera aparición, (primavera del año 1916) el Ángel les pidió que rezaran con El, les mostró la posición a adoptar cuando se habla

con el Señor. Se puso de rodillas, encorvado, con la frente hasta el suelo, haciendo repetir a los niños las palabras :

"Dios mío, creo, adoro, espero y os amo.
Os pido perdón por los que no creen,
Los que no adoran, los que no esperan y no os aman."

Sin plantearse problema, os tres niños siguieron repitiendo la misma oración.

- En la segunda aparición, mientras jugaban cerca del pozo de la casa, el Ángel les dijo¿ Qué hacéis***? Rezad, rezad mucho! Los Corazones de Jesús y de María tienen sobre vosotros designios de Misericordia. Ofreced constantemente al Altísimo oraciones y sacrificios".***
Dice además:"...***ofreced un sacrificio al Señor en acto de reparación por los pecados que le ofenden y súplica por la conversión de los pecadores"... "...sobre todo aceptad y soportad con sumisión el sufrimiento que el Señor os envíe".***
Con un mismo impulso, los niños comenzaron enseguida a ofrecer al Señor todo lo que les hacía sufrir.

- La tercera vez, (en otoño 1916), los niños estaban en oración, cuando se apareció el Ángel sosteniendo en su mano un cáliz con una hostia. Y de esta hostia, salían algunas gotas de sangre que caían en el cáliz. El ángel, arrodillándose cerca de ellos, les hizo repetir tres veces esta oración:

- *"Santísima Trinidad, Padre, Hijo, Espíritu Santo, os adoro profundamente y os ofrezco el Precioso Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo, presente en todos los Sagrarios de la tierra, en reparación de los ultrajes, sacrilegios e indiferencias por las que es ofendido. Y, por los méritos de su Santísimo Corazón y del Corazón inmaculado de María, os pido la conversión de los pobres pecadores"***.**

Los tres niños no esperaron a poner en práctica las palabras del Ángel. Comprendieron enseguida la importancia de la misión que tenían que cumplir: rezar, ofrecer sacrificios y su sufrimiento por la conversión de los pecadores. Los tres mostraron un fervor ejemplar en la oración y poniéndose de rodillas como les dijo el Ángel. Experimentaron sufrimientos que se infligían ellos mismos para ofrecerlos con convicción por la conversión de los pecadores.

Era al inicio del siglo XX, en 1916, y había ya muchos hermanos por el camino del pecado. Por mediación de tres pastorcillos, las enseñanzas del Ángel son también para nosotros. Son tan actuales como antes en nuestro mundo de hoy.

MUNDO ACTUAL

La delincuencia gana cada vez más terreno, delincuencia antisocial: pérdida de la noción de moral, incapacidad de distinguir entre el bien y el mal... Falta de respeto a los mayores e incluso a las mismas fuerzas del orden.
La célula familiar se quiebra: desaparición de la autoridad de los padres, divorcios, disminución del tiempo consagrado a los niños...
Se piensa ante todo en el bienestar personal, a tener un puesto importante en la sociedad, poseer bienes terrenales, olvidando al Creador.
La práctica religiosa cristiana ha perdido terreno. Las iglesias se ven vacías en muchas parroquias y se denigra incluso la fe.
El poeta alemán, BROCHET ha escrito:
"Nuestra generación está vacía en el interior, le falta religión serenidad y bien estar. Nuestra concepción del amor se reduce a la dimensión física y el esplendor de la juventud se marchita en

nosotros. Nuestra generación no conoce ni límites, ni fronteras, ni protecciones".

Nuestro mundo necesita encontrar su espiritualidad.

¿Qué esperamos para reaccionar?

Nuestros hermanos pecadores necesitan ayuda para salir. Podemos ayudarles con nuestras oraciones y sacrificios.

La ofrenda de nuestros sufrimientos, oraciones y sacrificios, el rosario son nuestras armas eficaces, pequeños soldados detrás de la Virgen María.

Sigamos el ejemplo de los tres pastorcillos, seamos perseverantes en la oración, digamos el rosario meditando sus misterios.

No nos desanimemos, nuestras oraciones pueden salvar a nuestros hermanos. No estamos solos en la oración: todos los rosarios tienen el efecto de una enorme bomba que salva.

Tengamos presente las palabras del Ángel a los tres pastorcillos de Fátima:

"Dios mío, creo, adoro, espero y os amo”...

ÁMAME TAL COMO ERES

Buenos días, querido amigos y amigas del mundo entero.

Estos días lee y medita el mensaje de Jesús:

« Ámame tal como eres ».

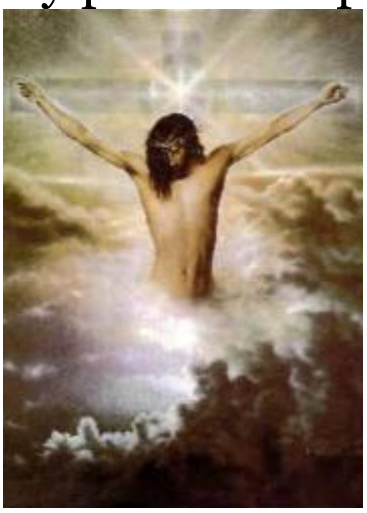
« Conozco tu miseria, los combates y tribulaciones de tu alma; la debilidad y las enfermedades de tu cuerpo; conozco tu cobardía, tus pecados; al menos te digo: « Dame tu corazón, ámame como eres. ».

Si esperas ser un ángel para entregarte al amor, no amarás nunca. Incluso si caes a menudo en estas faltas que no quieres cometer, incluso si eres cobarde en la práctica de la virtud, no te permito que no me ames.
Ámame como eres.

En cada instante y cualquier situación que te encuentres, en el fervor o en la sequedad, en la fidelidad o infidelidad.
Ámame como eres.

Quiero el amor de tu corazón indigente; si por amarme esperas ser perfecto, no me amarás nunca.

¿No podría hacer ceda grano de arena un serafín radiante de pureza y nobleza de amor, de un signo de mi voluntad hacer surgir de la nada millares de santos, mil veces más perfectos y más amorosos que los que he creado ?
¿No soy el Todopoderoso ?
Y si me gusta dejar en la nada a estos seres maravillosos y preferir tu pobre amor?



Hijo mío, déjame que te ame, quiero tu corazón.
Pienso formarte bien pero, mientras tanto, te amo como eres.
Y deseo que hagas lo mismo;
Deseo ver, desde el fondo de tu miseria, nacer el amor.

Amo en ti hasta la misma debilidad: Amo el amor de los pobres ; quiero de la indigencia se eleve este grito: « Señor, te amo. »
Es el canto de tu corazón lo que me importa.
¿Tengo necesidad de tu ciencia y talentos ?
Son virtudes lo que pido; y si te diera, eres tan débil que pronto el amor propio se mezclaría;
No te inquiete eso.

Hubiera podido destinarte a grandes cosas;
no, serás mi servidor inútil.
Tomaré lo poco que eres pues te he creado por amor.

Ama! El amor te mandará hacer el resto sin que piense en ello; busca sólo vivir y cumplir el momento actual de tu amor.
Hoy, estoy a la puerta de tu corazón como un mendigo, yo, el Señor de los Señores.
Toco y espero; date prisa en abrirme.
No alegues tu miseria, tu indigencia, pues si las conocieras plenamente, morirías de dolor.
Lo que heriría mi corazón, sería verte dudar y no tener confianza.

Quiero que pienses en mí en cada hora del día y de la noche:
No quiero que hagas la acción más insignificante por otro motivo que no sea el amor.
Cuando haya que sufrir, te daré fuerza porque tú me has dado el amor,
Y yo te daré amar más allá de lo que puedes desear.
Pero acuérdate : Ámame tal como eres;

No esperes ser un santo para entregarte al amor. Si fuera así no me amarías nunca. »

Queridos amigos:
He querido descubriros este mensaje de nuestro Señor.
Se dirige a cada uno (a). Nos interpela y nos lleva a su vez a ser nosotros mismos.
Nos muestra cómo nos ama Jesús.

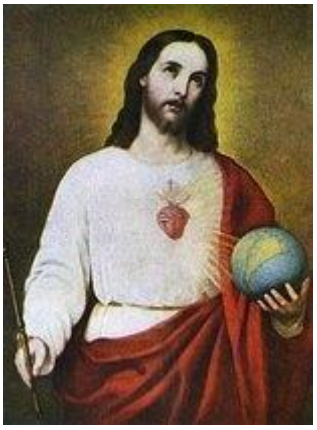
Pidamos la Luz del Espíritu Santo, y bajo la mirada de la Virgen María, con la ayuda de nuestro Ángel Custodio, tengamos confianza en el Señor.

Acógenos a todos en bracero regenerador de tu corazón
Acógenos a todos te lo suplicamos.

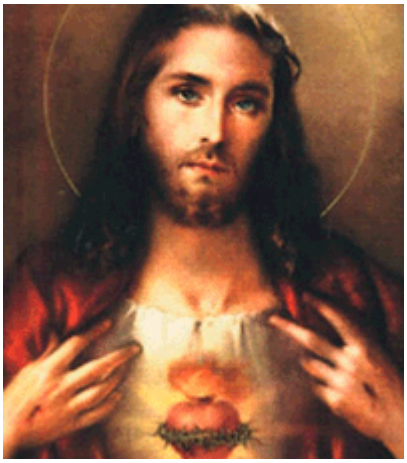
Dios nos ha creado para amarte, Jesús, Dios
hecho hombre, fiel a nuestro Padre,
Has amado hasta la muerte.

Corazón de Jesús
Pon nuestros corazones junto al tuyo
Y hazlos capaces de amar
Como tú nos amas.

Corazón de Jesús
Como el alfarero que da forma a la arcilla,
Moldea nuestros corazones en el vaso de tu amor,
Y llénalos de tu Amor.

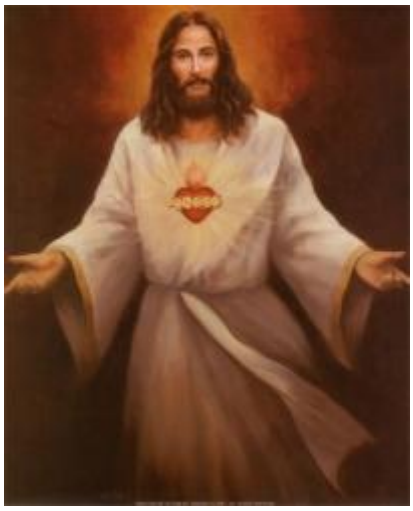


Sagrado Corazón de Jesús
Oculta nuestras heridas en tus heridas
Nuestras dudas, nuestra falta de confianza
Quémalas en el fuego de tu amor



Sagrado Corazón de Jesús,
Extiende tu reino en toda la tierra,
Ven en ayuda de tus ovejas
Que yerran fuera de los verdes pastos.

Sagrado Corazón de Jesús,
Si no tenemos una ayuda celestial
Si, a causa de nuestras faltas, Dios nos abandona,
Si no vienes en nuestra ayuda,
¿Qué hallarás en la tierra a tu vuelta ?



Sagrado Corazón de Jesús,
Tenemos confianza en Ti!
Jamás nos abandonarás,
Pues tu corazón, fuente amor, jamás se secará.

Vayamos todos a saciar nuestra sed en la fuente abundante de agua viva

Vayamos a saciar nuestra necesidad de amor en el Corazón de Jesús
Abierto para acogernos
A pesar de nuestras caídas, nuestras dudas y nuestras debilidades
Pues Jesús nos ama tal como somos.

LOS SACRAMENTOS

« Los sacramentos son signos visibles instituidos por Cristo y confiados a la Iglesia”.

Los sacramentos nos llevan a participar en la vida divina. Son gestos rituales que permiten a los hombres participar en el misterio de amor entre la Iglesia y Cristo, para entrar santamente en la vida eterna junto a Dios».

Jesús instituyó siete sacramentos: el Bautismo, la Confirmación, la Eucaristía, la Reconciliación, el Matrimonio, el Orden, la Unción de los Enfermos.

El Bautismo

El Bautismo es el primer sacramento que se recibe.
Por el bautismo, se entra en la gran familia de los cristianos. « Jesús declara que el bautismo es un nuevo nacimiento por el que se entra en el reino de Dios ».

«El santo bautismo es el fundamento de toda vida cristiana, el pórtico de la vida del Espíritu

y la puerta que da acceso a los demás sacramentos. Por el bautismo somos liberados del pecado y regenerados como hijos de Dios, nos hacemos miembros de Cristo y nos incorporamos a la Iglesia y somos partícipes de su misión » (Catecismo 1213).

Esta definición nos muestra cómo nos ama Dios poniendo a nuestra disposición medios maravillosos para salvarnos , purificarnos, fortalecernos, entrar y avanzar en la fe cristiana.

Los gestos del bautismo. En el transcurso del bautismo, ritos visibles vienen subrayar al bebé, al adolescente o al adulto.

1 - La acogida en la iglesia y la señal de la cruz. La familia es ante todo acogida en la puerta de la iglesia. Los padres dicen por qué e piden el bautismo. El cura habla de la importancia de este paso y del papel del padrino y de la madrina. Y éstos dicen por qué han aceptado. El sacerdote pronuncia las palabras: *« La comunidad cristiana te acoge con alegría. En su nombre, te signo con la señal de la cruz, el signo de Cristo, nuestro Salvador ». Después el sacerdote, la familia, el padrino y la madrina hacen la señal de la cruz en la frente del futuro bautizado* que entra así en la gran familia cristiana.

« El signo de la cruz, en el umbral de la celebración, marca el sello de Cristo al que va a pertenecer y significa la gracia de la redención que Cristo nos ha adquirido por la cruz.(Catecismo 1235)

2 – El signo del agua. El agua es signo de la vida, purifica y da vida. Algunas gota de agua se vierten sobre la cabeza del bautizado y simbolizan la muerte al pecado y el renacimiento a la vida de Cristo (paso por la muerte a la resurrección de Cristo).

3 – La unción del óleo santo. Con el aceite perfumado, el santo crisma, el sacerdote marca la frente del bautizado. « Es el signo del Espíritu Santo que se extiende sobre él para darle su fuerza y ayudarle a ser fiel a Cristo ».

« *La unción del santo crisma, aceite perfumado consagrado por el obispo, significa el don del*

Espíritu Santo en el nuevo bautizado. Ha llegado a ser cristiano, es decir «ungido » por el Espíritu Santo, incorporado a Cristo, que es ungido sacerdote, profeta y rey. » (Catecismo 1241)

4 –La vestidura blanca. El vestido blanco del bebé significa que la gracia del bautismo resplandece. El cambio de vestido simboliza para el adulto el cambio de vida. El blanco es el « color de Dios». El bautizado, revestido de blanco, es un hombre nuevo. Por eso lleva el vestido blanco, símbolo de Cristo vivo, muerto y resucitado en la noche de Pascua.

5 - La luz. El bautismo se hace en presencia del cirio pascual . Eso quiere decir que el nuevo bautizado sale del mundo de las Tinieblas para entrar en el mundo de la Luz.

Se hace Luz de Cristo y esta luz debe brillar a su alrededor, Luz que se encarga de transmitir a los demás. ...

« Ahora sois luz en el Señor. Vivid como hijos de la luz ... » *(Efesios 5 ; 8)*.

« El que recibe el bautismo debe marchar en la luz de Cristo e irradiarla. »
« La bendición solemne concluye la celebración del bautismo. » (catecismo 1243).

Recibir el bautismo debe ser un verdadero camino de fe.

Bautizo a mi hijo para que sea hijo de Dios en la luz del Espíritu Santo.
No debe ser una fiesta más de familia, sino ante todo y sobre todo, una fiesta de fe porque se es creyente...

Por supuesto, es un acontecimiento que se debe festejar en familia, con los amigos para prolongar esta alegría de tener un nuevo miembro en casa e hijo de Dios.

Los padres tienen un papel importante que realizar: educar a su hijo en la fe.
Y a medida que crezca, hacerle ver las delicias del mundo espiritual. Enseñarle la señal de la cruz, aprender breves oraciones... hasta que tenga edad de ir a la escuela y catequesis